Escrito por: Anonymous

Resumen:

Desde que comenzó mi relación con ella comprendí la robustez de su secreto, compartía su vulva a conveniencia propia.

Relato:

Por eso no fue sorpresa que ya en nuestro primer viaje ella intentara provocar reacciones de estupor a su alrededor y saliera triunfadora en su combate con posibles acosadores sin su consentimiento. Siempre le ha gustado provocar y jugar con los hombres.

Algunos no saben con quien se la juegan y salen escaldados porque la decisión no es de ellos sino exclusivamente suya.

A mi me adoptó por propia conveniencia al ver que aceptaba sus deseos sin objeción alguna y en el juego de dominación acepté las reglas admitiendo la conveniencia de tener una diosa a la cual adorar y perpetuar con consentimientos constantes respecto a relaciones abiertas y públicas.

El resultado está a la vista . Paseo con ella y observo la pasión que levanta y suscita entre algunos hombres y ella elige el macho al cual me enfrento en una guerra consentida de placeres.

Este juego constante muta mi pasión por ella y la hace símbolo de felicidad íntima en lo más hondo de mi ser.

Después de un buen coito al cual asisto de espectador la máxima satisfacción consiste en repetir de nuevo el fragor del coito anterior conmigo y los comentarios que ello nos suscita.

El regodeo , la complicidad , el manoseo de nuestro sexo con las manos y juguetes nos hacen llegar al éxtasis sexual que no es el placer corporal sino más bien el placer completo , corporal y mental . Y todo ello bien regado de fantasías a veces incumplidas y deseadas por ambos .

Hay una en especial a la cual sucumbimos y algún día debemos poner en práctica .La tela de araña que ella está tejiendo alrededor del dueño de un restaurante donde acudimos y donde los postres se sirven en un reservado íntimo con decoración roja y las caricias y bombones acompañados de alcohol y sexo en formas fálicas completan unos domingos amenos al cierre del local.

Allí se entrelaza el lujo , el sexo , la gula , la lujuria y la posesión total con mi permiso al acceso carnal de ella y enarbolando su poderío con suma maestría.

Ahora nos queda introducir un elemento más, un camarero nuevo recién llegado de Colombia, moreno bien parecido y que haría las delicias de ella formando un trío.

Naturalmente hay que trabajar todo ello y los buenos ratos previos está costando pero ya falta menos para el desenlace.

Mientras tanto en nuestros viajes saciamos sus ansias con escenas morbosas con desconocidos.